

Hayde Lachino

El clown es una técnica escénica que se caracteriza por conjuntar la construcción de un personaje, y el entrenamiento corporal que permita realizar proezas físicas o propiciar el aparecer de los aspectos más irrisorios del propio intérprete. En el clown la relación actor-espectador es muy importante, de hecho es el soporte fundamental que hace efectivo el chiste, por ello son constantes las miradas directas al público, los guiños que lo hacen partícipe de lo que ocurre en escena. Sin la complicidad de quienes están sentados en las butacas no sería posible articular los momentos de humor.

A diferencia del payaso de circo, quienes hacen clown trabajan sobre su propia vulnerabilidad, por ello podemos encontrarnos con grandes artistas de esta técnica cuyas obras están en una zona ambigua entre el humor y el desencanto, algunos de ellos memorables como Footit y Chocolato, este último dibujado muchas veces por Toulouse-Lautrec, y quienes fueran muy famosos entre la sociedad francesa de finales del siglo XIX y principios del XX.

Emiliano Cárdenas, director, coreógrafo e intérprete de la compañía Triciclo Rojo, estudió danza contemporánea y ya desde sus primeras incursiones profesionales, el clown y el trabajo dirigido al público infantil fue el centro de su proceso creativo.

Con *Historias en V Planivuelo* quedó establecida la marca estética que imprimiera Emiliano a la compañía, caracterizada por el cuidado de cada detalle de la puesta en escena, en donde la multimedia juega un importante papel. A ese primer montaje, la objeción que personalmente ponía es que los visuales tenían un lugar protagónico, dejando en segundo plano el trazo coreográfico y el trabajo de construcción de personajes, mismos que no tenían la contundencia de los demás elementos escénicos, pero a pesar de ello la puesta en escena en su conjunto era muy disfrutable.

Ahora, en *Poeta de lavabo* la compañía mantiene una impecable factura, el colorido, el diseño de vestuario, los visuales, la iluminación y la música; todo está muy pensado y cuidado para lograr los efectos que se propone.

La obra no se plantea una elaboración compleja del discurso, no todo tiene porqué serlo, gestos simples, acciones simples, situaciones simples, son la propuesta que soporta toda la articulación escénica. Se agradece que la obra no caiga en situaciones moralizantes para los niños -que es muy frecuente encontrar en las obras dirigidas al público infantil-, ni en discursos ejemplares, pobres chamacos, ya tienen bastante con la escuela, las clases de civismo o la iglesia.

Hay que señalar que la técnica clown se caracteriza por el amplio margen que da a las situaciones improvisadas en escena, la puesta en escena de Triciclo Rojo tiene muchos momentos para ello; sin embargo, es en la profundidad con que se aborda los personajes encarnados por Natalia Cárdenas, Elizabeth de Anda y por el propio Emiliano, en donde el trabajo de la compañía tiene su punto más débil, ya que esta técnica se diferencia del payaso de circo, justamente en esto, en que los personajes que se construyen son de mayor profundidad y aquí se sienten apenas en la dermis de lo que pudieran ser caracteres más entrañables.

## UN FESTIVAL PARA LOS NIÑOS

